

ENCUENTRO DE HERMANAS QUE CELEBRAN BODAS DE PLATA

Tercera semana, del 1 al 8 de septiembre de 2019



Comenzamos la tercera semana con un tema apasionante **“TESTIGOS DE HOSPITALIDAD EN COMUNIDAD FRATERNA” pilar fundamental de nuestra vida hospitalaria y forma concreta de evangelizar.** Nos acompañó sor Asunción Riopedre.

Tuvimos dos días intensos, con trabajo personal, en pequeño grupo y compartir en la asamblea.

Nos invitó a entrar en nosotras misma, para acoger la realidad de nuestra vida, vivida en comunidad-fraterna, a través de preguntas concretas y comprometidas:

- ¿Qué he aprendido?
- ¿Cómo he vivido?

- Lo que me ha ayudado
- Lo que ha sido dificultad

Si hoy te preguntaran que significa para ti vivir en comunidad fraterna ¿qué respondes?

Teniendo en cuenta que la fraternidad la **“hago yo con otras”** entendiendo el momento como un chequeo personal **¿cómo estoy yo, como lo vivo yo?**

Teniendo en cuenta: mi yo persona, soy mujer con todas mis dimensiones: psicología; afectivo; intelectual, humana, social.

El ser hospitalario, está en lo profundo del ser, teniendo presente características esenciales de las hospitalarias como el servicio y la acogida. Llamadas a vivir en comunidad (Congregación, Provincia, comunidad, grupo)

Que toda nuestra realidad humana está implicada, y entra en la dimensión de fe y trascendencia, desde nuestra opción de “Seguir a Jesús donde vaya”

Algunos puntos que nos dio para ayudarnos:

Participes de una misma vocación CONVOCADA en el nombre del Señor Jesús formamos una familia Hospitalaria, fundamentada en el AMOR TRINITARIO, al centro Jesucristo, para vivir con Él en el amor fraterno y para ser testigos de misericordia en favor de los enfermos. El amor derramado por el espíritu edifica nuestra comunión, y abiertas a su acción nos comprometemos a formar comunidades samaritanas.

Vivimos entre dos dinámicas: el encuentro con Jesús transformante “tened sed” y la compasión, para conmoverse, que nos impulsa a ser testimonio de hospitalidad, en la vida fraterna y en la misión apostólica.

La fecundidad de la vida consagrada es igual, a la calidad de la vida fraterna, pilar fundamental de nuestra manera de evangelizar. Necesario e imprescindible para ello, humanizar y rescatar valores como la sencillez, pobreza, disponibilidad, acogida, valoración mutua, perdón, alegría, gratuidad en el servicio a los enfermos.

En lo compartido en la asamblea hubo un sentir común en la valoración de la vida fraterna en nuestras vidas, lo que en ella habíamos aprendido, aquello que nos había ayudado y también dificultades que habíamos encontrado para vivir plenamente el sentido de fraternidad hospitalaria.

Los textos: Mc 13, 13-19; Jn15, 9-17, otros de nuestro patrimonio espiritual: Const. y Dir. n° 48, RMA, y del documento C G. XXI nos ayudó a reencontrarnos con el don de la vida fraterna, y responder a:

Sus luces: "solo el Amor lo puede" "Él nos ha elegido con otras" "la fe nos sostiene" "Permaneced en el Él" "convocación" "Él llama a los que quiere y nos invita a estar con esos otros"

Sus llamadas: "conversión de corazón a Dios y a la vida fraterna" "dejarnos transformar por Él" "a dar la vida" "a estar con Él y como Él"

Sus desafíos: "crecer en la dimensión de fe" "actualizar el carisma" "avanzar en la comunidad fraterna, que estamos llamadas a vivir".

Para terminar y con todo lo vivido, reflexionado, orado y compartido, llego el momento de proyectar un nuevo impulso para el camino, en esta mitad de la vida, donde nos encontramos en nuestros 25 años de consagración.

Con unas nuevas preguntas directas y comprometidas:

¿Dónde estoy situada hoy?, ¿Hacia dónde me llama?, ¿Cómo voy a seguir el camino?

Los dos días siguiente con sor Idilia Carneiro y con el tema "**LLAMADA Y ENVIADAS A SER INSTRUMENTOS DE LA MISERICORDIA DE DIOS**" **Mujeres configuradas para la misión** Profundizamos con el tema de la misión.

Misión expresión de la misericordia y de nuestra propia identidad. Fue una invitación a retomar desde nuestro interior la misión como expresión de nuestra vida. Teniendo delante estas preguntas:

-¿Que me interpela? ¿Qué me dice? ¿Dónde me proyecta?

Reconociendo que este tiempo especial es para releer la vida y la vocación y vivir de modo renovado la alianza de amor de Jesús, para una hospitalidad más comprometida. Iluminar el propio recorrido existencial, tomar conciencia de lo vivido y descubrir en el las huellas de Dios.

Tomar el pulso del momento actual para resituarse, fortalecer, renovar la entrega personal y disponibilidad para el envío samaritano; y todo para dar respuesta al imperativo del **XXI**

CG "PRACTICAD LA HOSPITALIDAD"

Colocándonos en un proceso de conversión de vuelta a "lo esencial"... implica... mirar, descubrir, estar atento... dejarse cuestionar recordando que estamos hablando de una experiencia personal y comunitaria... que nace del interior.

Tras esta introducción desarrollo tres puntos:

1.- JESUS NOS CONSAGRA EN LA MISERICORDIA

Con la ayuda de textos bíblicos, cartas del P. Menni; constituciones; circulares de la Superiora General, textos del Papa Francisco, nos fue ayudando a una reflexión profunda de ese ser y sentirnos consagradas en la hospitalidad.

La Hospitalidad don de una vocación consagrada, Jesús nos consagra... el Espíritu nos confiere una identidad Hermanas Hospitalarias del Sagrado corazón de Jesús... para continuar la misión sanadora de Jesús... con una dimensión fundamental LA MISERICORDIA.

Esta llamada es ante todo don que pide ser acogido

Es gracia.. penetra todo nuestro ser

Es mirada... que nos levanta

Es presencia... nos habita y trasforma nuestra realidad

Es esperanza... engendra vida nueva

Es perdón... que nos vivifica y recrea (Circ SG 17/2016)

Recordad que el P. Menni constantemente invita, exhorta a reconocer y agradecer esta misericordia de Dios (C.788)

Por vocación somos beneficiarias de la misericordia de Dios que se compadeció de nosotras y nos hace partícipes de su misión samaritana.... Llamadas y enviadas a ser prolongación de la entrañable misericordia de nuestro Dios.

El carisma nos capacita para una misión (Cir 64) Hacer presente a Cristo en el mundo mediante el testimonio personal.

Somos enviadas como palabra que alienta, mano que levanta, abrazo compasivo a todos los que sufren, defensa de todos aquellos hijos, cuya vida está amenazada. Con su mismo corazón somos enviadas a humanizar, a anunciar el valor y la dignidad de cada persona porque el mismo Dios ha entregado su vida por todos.

La misión es una pasión por Jesús, pero al mismo tiempo es una pasión por su pueblo.

Es el Señor que por su gran misericordia te ha escogido y te ha consagrado en la hospitalidad... acoge, reconoce y agradece esta misericordia de Dios.

Con la pregunta: **¿Experimento que mi consagración es puro don de la misericordia de Dios? ¿Qué te ha tocado más? Dos o tres aspectos más significativos**

2.-LA MISERICORDIA NOS CONFIGURA PARA SERVIR

Dios no es ya solo el Dios compasivo y misericordioso sino la Misericordia que se ha hecho historia, rostro, palabra, carne en Cristo... nosotras somos prolongación de ese hablar y actuar.

Participamos, como comunidad, en su misión de Misericordia... Solo la asidua contemplación del amor del Padre nos hará comprender nuestra misión y la fuente donde brota: la entrañable misericordia del Padre.

Con la parábola del Buen Samaritano, oramos y contemplamos esa misericordia hecha compasión, experimentando que nosotras misma hemos necesitado de esa sanación y

cuidado del Señor, como heridas al borde del camino... y que como el samaritano estamos llamadas a salir de nosotras mismas y de nuestros intereses, ya que es esencial para nuestro modo de cuidar,.. Y que como el samaritano, nos humanizamos cuando humanizamos la relación desde el servicio que prestamos.

La hospitalidad acontece cuando escuchamos la palabra de Jesús... Vete y haz tu lo mismo; párate, ve compadécete, aproxímate, toca la herida, cura, ama.

“El Corazón de Jesús hablara con misericordia a vuestros corazones; pues misericordia grande espera a los corazones que se consagran al bien de su prójima” (C346)

¡Haz y vivirás! Nos recordó que en la misión hospitalaria **el ser y hacer** son inseparables, porque el misterio de Cristo constituye el fundamento absoluto de toda acción pastoral **ESPIRITUALIDAD EN ACCION** que fundamenta el servicio a los hermanos en los que se reconoce el rostro de Cristo (Cfr. CC, 34)

El Espíritu de Dios siempre nos lleva al servicio a los demás... el corazón de la fe en Dios son las **obras de misericordia porque** “cada hermano nuestro, a quien debemos amar, es carne de Cristo”

La caridad es camino de bienaventuranzas vivido en servicio al enfermo... él es imagen viva y sacramento de Cristo, el lugar teológico para el ejercicio de la caridad.

Nuestros Fundadores y sus vidas nos hablan de una mística de la misericordia, del encuentro y del servicio... sus vidas se batan al ritmo de Dios... se dejan tocar por las realidades humanas más profundas que afectan a la dignidad de la persona... sus vidas maduraron en este amor entregado sin medida para dar vida y esto es definitivamente, la misión.

La espiritualidad hospitalaria esta encarnada en la realidad del sufrimiento... es un amor que aprende a integrar contemplación y acción: rogar, trabajar, padecer, sufrir, amar a Dios y callar.

La opción preferencial por los pobres es nuclear en nuestros fundadores y en la definición del sentido originario de la misión hospitalaria.

Somos "comunidades en misión, con una gran responsabilidad, evangelizar con la presencia, ser referencia carismática, salvaguardar la fidelidad creativa del carisma" (Doc XIX Ca G)
"Dejémonos renovar por la misericordia... y hagámonos instrumentos de esta misericordia"
(Papa Francisco).

Las preguntas para el trabajo personal, en grupo y en la asamblea fueron:

¿Cómo experimentas en tu vida que la misericordia configura tu servicio?, ¿Qué palabra hospitalaria el mundo de hoy espera de nosotras?

3.- INSTRUMENTOS EN UN MUNDO HERIDO Y SEDIENTO

Ante un mundo herido un corazón hospitalario

"... enviadas por el Espíritu, hacemos presente en el mundo la salvación de Dios, mediante el sagrado misterio de la caridad, en unión y a ejemplo de Jesús..." (Const 60)

Somos llamadas a ser misericordiosas... C.481; 534; 587; 596

Ámbito donde somos llamadas a ser... cdad. de hermanas; en el servicio con los enfermos y necesitados, en la cdad. desde el amor, el perdón, acogida mutua y aceptación. Somos instrumentos de misericordia, estamos presente en las periferias existenciales del sufrimiento, de la pobreza, falta de sentido, la ausencia de Dios, tocamos las heridas de la humanidad y con Jesús abrazamos su dolor.

Ir al encuentro de cada persona para llevar la bondad y la ternura de Dios. Cómo ser signo profético de la proximidad de Dios... para eso cultivar el arte de VER el mundo con la

MIRADA DE DIOS AMAR con el alma de los sencillos y SERVIR con el arte de la proximidad de los humildes.

Debemos hacer crecer una cultura de la misericordia, basada en el redescubrimiento del encuentro con los demás: una cultura en la que ninguno mire al otro con indiferencia, ni aparte la mirada cuando vea el sufrimiento de los hermanos.

Podemos llevar a cabo una verdadera revolución cultural a partir de la simplicidad de esos gestos que saben tocar el cuerpo y el espíritu, es decir la vida de las personas. La cultura de la misericordia se va plasmando con la oración asidua, con la dócil apertura a la acción del Espíritu Santo, la familiaridad con la vida de los santos y la cercanía concreta a los pobres
(CARTA APOSTOLICA Misericordia et misera, 20)

Servicio a los enfermos- liturgia de la caridad. Servicio hospitalario espacio privilegiado, es el lugar donde Dios nos habla, donde hablamos a Dios y desde donde hablamos de Dios. Alrededor de la persona enferma se eleva la liturgia de la caridad (XIX C G. 15) (C.346) (RMA. P.34) (Doc .XIX, 10)

Servicio iluminado por la Doctrina Social de la Iglesia- defensa de la dignidad, la integralidad de la persona, el primado de la persona y la inviolabilidad del ser humano, y la búsqueda del bien mayor.

LA MISTICA DE LA COMPASIÓN: la entrega de la vida **“gota a gota”** en la vida diaria, la riqueza de las relaciones, la caridad y un servicio de calidad que sana e integra al enfermo, hace presente al Dios de la vida.

Tenemos a nuestros fundadores como ejemplos de la misericordia en el mundo herido, en las periferias de la vida humana.

La presencia de Cristo en los enfermos (sacramento) se convierte para Menni en fuente de espiritualidad... por lo que la acción apostólica debe estar imbuida de una intensidad contemplativa y mística.

La contemplación es parte integrante de la acción apostólica y se prolonga en ella. B. Menni, imprime muy fuerte la especificidad de la espiritualidad hospitalaria: **encontrar a Dios en todas las cosas y en todas las cosas a Dios**. Leer la carta 587

La espiritualidad que nos ilumina en el actuar hospitalario: Ascesis, laboriosidad, cruz, contemplación, humildad, fe; solicitud maternal, mansedumbre, servicio, solidaridad.

Para el trabajo personal, en grupo y compartir en la asamblea nos ayudaron estas preguntas: **¿Qué nos está diciendo la realidad de presencia hospitalaria en el mundo de las periferias y del sufrimiento?, ¿Qué instrumentos de misericordia estamos llamadas a ser, en el hoy de la misión?, ¿Qué significa influir evangélica y carismáticamente en la cultura de nuestros centros/obras?**

Dando cuerpo al Doc. XXI CG ¿Qué debemos poner en marcha para vivir la Misión hospitalaria en salida?

Siendo consciente lo que nos preocupa y desafía:

- La presencia significativa de las hermanas... y su testimonio...
- Promover el estilo evangelizador y hospitalario de las obras...
- La identidad y valores hospitalarios en los ámbitos de gestión y organización, asistencial y social.
- La sostenibilidad, la fidelidad de todos los agentes de la hospitalidad a los principios, al estilo, los criterios específicos de la Hospitalidad, el sentido constitutivo y original de las obras hospitalarias.

Por lo que os hemos compartido podéis ver la intensidad del trabajo realizado y el compromiso personal que hemos experimentado.

El día 6 retomamos el trabajo de los Consejos Evangélicos que ya os comentamos anteriormente. Cada grupo había trabajado un voto y respondido a las preguntas: que convicciones, luces y puntos positivos de la vivencia del mismo; lo que nos ha ayudado para vivirlo y que dificultades hemos experimentado, trabajo que hemos continuado el lunes y el martes por la mañana de esta semana.

Como ha sido habitual el sábado lo dedicamos a la síntesis vivencial, compartiendo al terminar el día con ayuda de las preguntas que Sor Leontine nos facilitaba, para ayudarnos en el trabajo.

Estos últimos días vamos a dedicarlos a una relectura del propio recorrido existencial y vocacional de estos 25 años con el poso de todo lo vivido en este tiempo en Roma, y así elaborar un proyecto personal para la segunda mitad de la vida.

“Cuando examinamos nuestra vida, los beneficios innumerables que recibimos y cuán frágiles somos, vemos que no nos queda más que reconocer la bondad de Dios” (C.232)

Este miércoles asistimos a la audiencia con el Papa Francisco. La partida a Ciempozuelos será el día 13 para realizar los EE no podía haber mejor manera de finalizar esta experiencia. Os prometemos una oración especial para todas a los pies de nuestros Fundadores.

Un abrazo fraterno.

Equipo de comunicación
10 de septiembre de 2019